

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

“Pasión por Educar”

Asignatura:
Psicometría

Tema:
Resumen

Alumno:
Francisco Hernández Méndez

Licenciatura:
Psicología General

Grado y Grupo:
4 to. “D”

Catedrático:
Liliana Villegas López

Lugar y fecha
Pichucalco, Chiapas; a 07 de agosto del 2020

Introducción

El Test de Bender fue construido por Laretta Bender, psiquiatra norteamericana, entre los años 1.932 y 1.938. En sus inicios, fue conocido popularmente como B.G. (Bender Gestalt), dado que la autora se inspiró para su confección en los principios teóricos de la Gestalt. Según ésta escuela, *el organismo no reacciona a estímulos locales con respuestas locales. Responde a constelaciones de estímulos con un proceso total, que es la respuesta del organismo en su conjunto a la situación total*, la prueba consiste, simplemente, en pedirle al sujeto que copie 9 figuras en un papel en blanco, según la muestra que se le proporciona y luego se analizan los resultados, la autora entiende que la tarea del sujeto consiste en integrar primero el patrón estimular visual para después intentar reproducirlo, entre ambos procesos median complejos sistemas sensoriales aferentes y eferentes, considerándose que un patrón anómalo de respuesta, es decir, unos trazos que se alejan del modelo original pueden suponer el indicio de un trastorno mental, neurológico o incluso emocional, el test recibe la denominación de viso-motor, en cuanto esas son las dos capacidades fundamentales implicadas en su ejecución, su aplicación ha sido ampliamente documentada y estudiada en niños, si bien, también se ha utilizado con frecuencia en adultos.

Resumen

El test de Bender es un instrumento clínico con numerosas aplicaciones psicológicas y psiquiátricas, ha demostrado ser muy útil en la exploración del desarrollo de la inteligencia infantil y en los diversos diagnósticos clínicos de discapacidad mental, afasia, desórdenes cerebrales orgánicos, psicosis, etc. Alrededor de los 11 años la mayoría de los niños son capaces de copiar los dibujos del test sin errores, un exceso de ellos según a qué edades nos indicaría la presencia de algún trastorno, la prueba puede aplicarse a partir de los 4 años, los

niños la aceptan bien dado que es poco intrusiva y requiere pocas explicaciones, tras muchos estudios hay un libro con las normas de puntaje aplicables a todos los niños entre 5 y 10 años, cualquiera que sea su Inteligencia o el tipo de problemas que presente, también son de aplicación en sujetos con discapacidad mental con una edad cronológica no superior a 16 años pero con una edad mental de 10 o inferior, a través de sus estudios, E.M.Koppitz estableció un sistema para evaluar el nivel de maduración infantil expresado en años, la prueba es de aplicación de 5 a 11 años y se basa en criterios objetivos de puntaje, en total son 25 ítems los que deberemos evaluar tras la ejecución de la prueba, asignando la puntuación de 0 o 1, dependiendo si está presente o no la característica especificada, la forma de aplicación es simple, basta decirle al niño que tenemos nueve tarjetas con dibujos para que las copie, se le debe entregar un folio en blanco y un lápiz, si solicita otro folio se le entregará, no hacer comentarios durante la prueba, el test no tiene tiempo límite, pero sí resulta conveniente anotar el tiempo total empleado, algunos autores señalan el tiempo límite para cada dibujo en 5 minutos, si se sobrepasa este tiempo debe anotarse y correspondería a un niño con un perfil lento, y metódico para el acercamiento a situaciones novedosas, por contra, si su tiempo es inferior a 3 minutos estaríamos, probablemente, delante de un niño con un patrón impulsivo (poco reflexivo), de todas formas, si creemos que algún ítem se ha realizado de forma muy rápida y no refleja la destreza real del niño podemos pedirle que lo efectúe de nuevo, en este caso, deberá anotarse en el protocolo, así como aspectos de su conducta durante la ejecución que consideremos relevantes.

Conclusión

En retrospectiva podría decir que el **test de Bender** se utiliza para evaluar la función gestáltica visomotora, tanto en niños como en adultos, mediante éste se puede detectar retraso en la maduración, madurez para el aprendizaje, diagnosticar lesión cerebral y retraso mental.